

El docente, la planeación y las estrategias didácticas

Ladi Cortés López

Maestra en Literatura Iberoamericana. Ha participado en cursos de actualización, en dos diplomados, y jornadas académicas, así como en cursos impartidos a profesores. Asesora en el Profored y en el Programa Institucional de Exámenes Diagnóstico en el CCH. Ha realizado difusión y extensión cultural con diversas ponencias y asesorías en Jóvenes a la Investigación. Consejera Académica en varios periodos. Miembro de la Comisión Evaluadora para el Pride, así como en la Comisión Dictaminadora del Área de Talleres. Coordinación de seminarios de profesores y del Seminario de Material Didáctico en Línea. Elaboró material didáctico a nivel institucional e individual y libros para las asignaturas de Talleres de Lenguaje y Comunicación. Profesor Titular "C", de Tiempo Completo en el CCH, Plantel Sur en las asignaturas TLRIID III-IV.

Una cosa es saber y otra saber enseñar.
Marco Tulio Cicerón

La actualización docente impulsada por el Colegio de Ciencias y Humanidades nos conduce a conocer y mejorar procesos en el saber pedagógico y didáctico; el profesor, al sentirse apoyado por la institución en su práctica docente, siente el privilegio de contribuir en la formación de los jóvenes estudiantes.

Las Jornadas de Planeación realizadas en agosto y diciembre de 2010 tuvieron como propósito fortalecer la práctica pedagógica, así como aspectos del Modelo Educativo del Colegio con el fin de que los beneficiados sean nuestros jóvenes estudiantes. Este aspecto es importante, ya que implica el interés de las autoridades por mantener la calidad de la enseñanza, la cual está depositada en los profesores.

Reunir a profesores de todas las áreas en un curso sobre planeación docente fue un acierto. No fue importante si pertenecían a las áreas de Matemáticas, Ciencias Experimentales o Talleres de Lenguaje, pues todos teníamos un compromiso en





común: tener mejores herramientas para enfrentarnos a nuestro quehacer docente. Ser profesor requiere estudio, preparación, tiempo, planificar estrategias para lograr los objetivos propuestos. El docente debe ser un profesional capacitado para transmitir sus conocimientos, no saber únicamente el qué, sino también el cómo hacer llegar el tema de su campo del saber; debe reflexionar y ser coherente entre la teoría y la práctica de su enseñanza.

Gracias a la práctica docente, el profesor introduce, al impartir su materia, valores humanos, entre ellos la disciplina, el amor al conocimiento y el respeto por su profesión. Esto se logra cuando está motivado para propiciar un aprendizaje significativo, que a la par del conocimiento de su especialidad, ayude al desarrollo de la calidad humana

de los estudiantes. Para conseguir esta finalidad debe conocer recursos pedagógicos y estrategias de aprendizaje, pues esto le facilita el trabajo académico, ya que logra estructurar la ubicación del tema, el tiempo para desarrollarlo, los materiales, la bibliografía, entre otros elementos.

El profesor debe estar especializado en su área de conocimiento, pero también tener entusiasmo y sentir el placer de transmitir sus conocimientos. ¿Cómo hacer para no caer en el desánimo al ver que nuestro esfuerzo no dio el resultado óptimo al final del semestre? La respuesta es sencilla: **elaborar estrategias didácticas** que nos ayuden a que los estudiantes aprendan con eficacia y haya una excelente relación entre maestro y alumno.

El propósito del profesor es transmitir a los alumnos conocimientos sobre un determinado saber, que ellos habrán de aprender y asimilar para enriquecerse en su crecimiento como estudiantes. Para lograr este objetivo hay que planificar la enseñanza y elaborar estrategias didácticas que ayudan a estructurar y tener organizado lo que se quiere transmitir.

La planificación se crea en circunstancias institucionales, culturales y sociales, que ya están definidas desde antes por el Modelo Educativo en que se realiza la enseñanza. Sin embargo, el docente tiene cierto rango para sus decisiones en la aplicación de su práctica educativa frente a sus alumnos y diseñar tiene como objetivo enriquecer, analizar y mejorar la tarea de la enseñanza. Como señala Gvirtz: “Una buena enseñanza es aquella que es eficaz en la tarea de brindar buenas ayudas para el aprendizaje.” (Gvirtz y Palamidessi, 2005).

Así que planear nuestras clases es poner en práctica una de las habilidades del docente; éste tiene que preparar, estructurar y programar las actividades en el salón de clase, es decir, tener contemplado el tiempo, los propósitos de los aprendizajes, los materiales y la bibliografía requerida.

Planear una estrategia didáctica es evitar la improvisación, proporciona seguridad y confianza en el profesor ante sus alumnos. La estrategia didáctica, como se especifica en *Didáctica general*, tiene una función mediadora y opera como un



puente entre los contenidos culturales y las capacidades cognitivas de los alumnos. Las estrategias didácticas se definen, a su vez, en función de las estrategias de aprendizaje que quiere desarrollar y potenciar en el alumno. (Medina y Mata, 2008).

El propósito del docente es que sus alumnos avancen en su desarrollo escolar y humano, que logren los aprendizajes en su área de conocimiento. Para ello, al retomar el texto de *Didáctica general*, (*Idem*) el profesor debe tener en cuenta las

siguientes actividades: planear su trabajo docente a corto, mediano y largo plazos; tener presentes los propósitos y contenidos de su materia; poseer recursos educativos; llevar a cabo actividades de enseñanza-aprendizaje con los alumnos; evaluar los aprendizajes de los alumnos, así como su propia actuación; estar en contacto con las autoridades académicas; y estar al tanto de los cursos de superación y actualización académica que aquellas proponen. Estas actividades del profesor lo ayudan a desarrollar mejor su quehacer didáctico.

Una estrategia didáctica bien elaborada debe contener actividades que conduzcan al alumno a conocer, reflexionar, preguntar y analizar; si logramos que los estudiantes realicen estos procesos mentales, podemos estar seguros que en nuestra labor como docentes valió la pena el esfuerzo de invertir tiempo en la preparación de las clases, para lograr los propósitos de la asignatura con un aprendizaje eficaz y sentir la satisfacción de haber conducido al alumno a su independencia, es decir, al haberle enseñado a *aprender a aprender*.

Por último, concluyo con una frase del conocimiento popular que, al aplicarla al campo docente me resulta aleccionadora, hay que hacer que nuestro trabajo, la docencia, sea interesante: “Hacer lo que te gusta no es receta fácil, es la receta para una vida interesante”.

Bibliohemerografía

- CCH. Material proporcionado en Jornadas de Planeación, agosto de 2010.
 GVIRTZ, Silvina y Mariano Palamidesi, *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*, Aique, Buenos Aires, 2005.
 MEDINA, Antonio y Salvador Mata, “Estrategias didácticas”, en *Didáctica general*, Pearson, Madrid, 2008.